

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es indagar acerca de los obstáculos que se le presentan al profesional universitario para brindar su servicio con dignidad y eficiencia, como líder moral y socialmente responsable.

El advenimiento de las sociedades modernas, prestigió la tarea profesional la que devino en prestigio personal. Pero actualmente, el fortalecimiento de los sectores productivos y especulativos tiende a identificar su poder, su interés con el bien común y aparecen líderes instrumentales en los cuales se mira parte de la sociedad, que complejizan el accionar del profesional como líder moral.

Los docentes nos encontramos subutilizados en los aspectos de formación que más interesa a la expectativa de lograr un profesional responsable, socialmente comprometido y ético en su ejercicio, invadidos por contenidos instrumentales.

Se debería trabajar con el concepto de profesional universitario, explicitándolo, y formar de acuerdo a él, para contribuir a dar sentido a la formación y al ejercicio.

El bien común es la finalidad primera de la formación profesional..

La exigencia de que el profesional se constituya en líder moral, implica por un lado que se identifique con aquellos valores más altos que permiten una buena convivencia social, una vida digna, y excelencia en el ejercicio; y por el otro, que actúe en consecuencia. Pero además se requiere que esté atento a la circunstancia de que, si existe en la comunidad cambios en los valores, él esté en condiciones de contribuir a moralizar los códigos morales. Se convertirá entonces en un intérprete reflexivo, en un propulsor del nuevo orden, dejando a un lado la hipocresía del doble discurso.

La importancia de sus decisiones, la idea de que puede resolver situaciones complejas, la capacidad que requiere su formación y el acto de fe que significa poner un problema en sus manos, comprometen al graduado esperándose de él una conducta ejemplar.

La formación del carácter, su integridad, sus valores y virtudes personales, así como su formación en ética cívica, no es lo único a tener en cuenta en este aspecto. El liderazgo moral requiere de autoridad, autoestima, autodominio y autoconocimiento, o sea de conciencia moral, lograda por propia convicción, y educada en la reflexión ética.

Por su parte, la integridad de un líder se alcanza cuando se presentan alineados los valores y principios, el profundo compromiso, y la acción o conducta.

Debe educarse al profesional en valores básicos como lo son la libertad, la autonomía, la responsabilidad, la vocación de servicio, así como la integridad, la objetividad, la independencia de criterio, la veracidad. También se deberá considerar su entorno normativo, como la ética cívica, las leyes, la deontología.

Por esas normas, está sometido a responsabilidades civiles, penales, administrativas pero éticamente posee responsabilidad respecto a la sociedad que lo formó, ya sea a

nivel de sus pares, o de quien demanda sus servicios, o de la sociedad toda. No nos referimos a actuar a demanda, sino a tener una actitud proactiva respecto al bien común, con una estrategia de sensibilización, de preocupación social y no de caridad.

La responsabilidad social necesita una sólida formación en ética cívica y en especial en solidaridad, para que el estudiante, el graduado, el docente, aprendan a ver en el otro un semejante que eventualmente está sufriendo un problema; y aparezca la compasión basada en ser partes del mismo todo.

Contribuyen a asumir la responsabilidad social, además de la formación en ética cívica, la extensión universitaria y el voluntariado, en tanto constituyen cables a tierra que denotan el aquí y el ahora y la buena y útil aplicación del conocimiento a la realidad circundante.

La concentración del capital que derivó en la concentración del poder en manos de líderes instrumentales poco o nada preparados para actuar en congruencia con el bien común, sumado a que el ciudadano es consciente y reclama sus derechos, en un contexto de incertidumbre con creciente complejidad del conocimiento, significan para el profesional un desafío que puede ser sorteado si conserva su liderazgo moral.

BIBLIOGRAFÍA

- * Arrollo Pomeda, Julián y otros. 1997. "Ética". España. Ed. Akal Ediciones.
- * Bruno, Frank. 1988. "Diccionario de Términos Psicológicos Fundamentales". Ed. Paidós.
- * Cañas-Quirós, R. "Ética general y ética profesional" [citado 03-julio-2004] Disponible en Internet: <<http://www.uaca.ac.cr/acta/1998nov/rcanas.htm>>
- * Cortina, Adela. 1994. "Ética en la empresa. Claves para una nueva cultura empresarial". Madrid. Ed. Trotta.
- * Covey, R. Stephen. 1997. "Los siete hábitos de la gente altamente efectiva". Bs As. Ed. Paidós.
- * Emmi, Cra. R. Blanca. "Ser ético para ejercer éticamente". Trabajo presentado en las 2das. Jornadas Rioplatenses de Profesores en Práctica Profesional. Montevideo.
- * Fromm, Erich. 1953. "Ética y Psicoanálisis". México. Ed. Fdo. de Cultura Económica.
- * Fried, Cr. Adalberto. 1972. "Algunas consideraciones sobre la imagen del contador público en la sociedad". Trabajo presentado en la X Conferencia Interamericana de Contabilidad. Punta del Este.
- * Groberg, Dr. D. H. Dee. "Los cinco momentos de verdad para convertirse en un líder". Ed. Covey Leadership Center.
- * Instituto Mexicano de Contadores Públicos. 1995. "Ética Profesional Comparada"
- * James, M y Jongeward, D. 1975. "Nacidos para triunfar. Análisis Transaccional con experimentos gestalt". Buenos Aires. Ed. Marymar y Fondo Educativo Interamericano.
- * Menéndez, Aquiles. 1965. "Ética Profesional".
- * Picante, J. "Ética Profesional" [citado 03-julio-2004] Disponible en Internet: <http://html.rincondelvago.com/etica-profesional_1.html>
- * Redding, W. J. 1974. "Efectividad Gerencial" México. Ed. Diana.

- ★ Vázquez, José de Jesús. 1996. "Proyección Social del Contador Público" Instituto Mexicano de Contadores Públicos A.C. México.